

ADIÓS RICARDO ARIZTÍA, UN LÍDER INSPIRADOR

SEÑOR DIRECTOR:

La partida de Ricardo Ariztía de Castro deja un profundo vacío en el agro chileno y en quienes tuvimos el privilegio de conocerlo. Su vida estuvo marcada por una entrega al desarrollo del campo, dejando una huella imborrable en lo gremial y humano.

Durante sus dos periodos como presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura, promovió la modernización y sostenibilidad del sector, entendiendo que el progreso debía ser tanto tecnológico como humano.

Siempre buscó dignificar el trabajo campesino y tender puentes entre el mundo rural, público y empresarial. Gracias a sus convicciones, logró ganarse el respeto y cariño de diversas comunidades, especialmente en La Araucanía, donde hizo grandes esfuerzos por la paz y por sacar del rezaigo al pueblo mapuche.

Ricardo dejó un importante legado en la fruticultura, impulsando la exportación de frutas chilenas y posicionándolas como una marca reconocida mundialmente. Su visión transformó

al sector, ayudando a desarrollar mercados internacionales clave para Chile.

Comprometido con la agricultura familiar campesina, fue director de Indap por cuatro años, traspasando conocimientos y acercando oportunidades a pequeños agricultores. Esto, a través de innovadores programas de capacitación, crédito y asociatividad. También impulsó la inclusión de mujeres y jóvenes en el sector.

Fue un líder íntegro, con una profunda sensibilidad social. Siempre fue respetado y admirado, incluso por aquellos con quienes tuvo desacuerdos como fue el caso del Presidente Ricardo Lagos, en la Enade 2001. Gracias a su inteligencia y carisma siempre logró llegar a acuerdos y cultivar relaciones de confianza.

Públicamente, se caracterizó por ser correcto, franco y directo, dejándonos claro que lo cortés no quita lo valiente. Quienes lo conocimos sabemos que nunca perdió su alma de niño ni su amor por la tierra. Decía que era fundamental mostrar al mundo el esfuerzo de quienes, con los pies en la tierra, hacen posible el desarrollo de Chile.

Su legado nos invita a trabajar por un campo más justo y sostenible. Ricardo nos enseñó que liderar es servir y que un verdadero dirigente gremial busca unir, nunca dividir. ¡Por Dios que lo echaremos de menos!

Antonio Walker Prieto

Presidente

Sociedad Nacional de Agricultura

